ASTERISCOS

HISPANOAMERICA TRIUNFA EN BOGOTA

* * * Los acontecimientos políticos, diplomáticos y revolucionarios de Bogotá alrededor de la Conferencia Panamericana que allí se celebra, han de tener una influencia decisiva en la Historia futura de América y del mundo. La Conferencia comenzó siendo una sorpresa sumamente desagradable para el señor Marshall y Cía., que fueron a Bogotá en la seguridad de encontrar un rebaño díscolo, pero fácil de meter al redil mediante la socorrida arma de los dólares. Un grupo de once naciones, encabezadas por Argentina, se opuso terminantemente al plan norteamericano de convertir a la Unión Panamericana en un sistema político al servicio de su lucha por la hegemonía del mundo. El canciller argentino declaró sin ambages que Argentina se oponía al imperialismo comunista, pero también al imperialismo capitalista. Los hispanoamericanos plantearon ante todo el problema económico, exigieron del Buen Vecino la ayuda efectiva en la misma escala que se prodigaba a Europa, acogieron fríos y en silencio la oferta de Truman de 500 millones de dólares. El presidente del Banco Argentino, Maroglio, declaró que la Argentina estaba dispuesta a ayudar económicamente a los demás países hispanoamericanos sustituyendo a los Estados

Unidos en este papel. La vigorosa República del Plata se enfrenta así a los Estados Unidos, arrastrando tras de sí, con indiscutible derecho, de auténtica hermandad, a las demás naciones hispanoamericanas.

Llegada la Conferencia a este punto catastrófico para Estados Unidos, el 9 de abril es asesinado el jefe del ala izquierda del liberalismo colombiano, doctor Eliecer Gaitán. Se desencandena una tremenda revuelta con caracteres sangrientos y anárquicos, que a última hora es achacada a los comunistas, sin que pueda comprobarse realmente otra cosa que la torpe participación de los mismos. Restablecido el orden, la Conferencia continúa. Marshall se cree obligado a desmentir ciertos rumores de presión por parte de Estados Unidos para que la Conferencia continúe y sacar adelante sus planes. Bramuglia le contesta que las naciones allí representadas, a pesar de las diferencias de poderío militar y económico que existen entre ellas, son igualmente soberanas y libres, y no aceptan esa clase de presiones, siendo, por tanto, ridículos tales rumores.

Después del llamado «golpe comunista», tampoco logran los Estados Unidos unificar a las naciones americanas en un sólido bloque anticomunista. Varias naciones se oponen, entre ellas la misma Colombia, que antes había desmentido la noticia de su ruptura de relaciones con Rusia. Por unanimidad se aprueba una declaración condenatoria de «los métodos de todo sistema totalitario, y en particular los métodos del comunismo internacional».

El problema de las colonias europeas en América se plantea, a pesar de la oposición de los Estados Unidos, que se abstiene de votar. Se nombra un Subcomité, cuya resolución no se conoce al momento de escribir estas líneas.

El Panamericanismo ha sufrido un rudo golpe en Bogotá. Las naciones hispanoamericanas han afirmado su independencia y su personalidad frente al poderoso imperialismo del Norte, y el bloque de naciones hispánicas, ligadas por auténticos y poderosos vínculos espirituales y políticos, surge a la realidad histórica como una necesidad y como una esperanza para el mundo.

J. Y. T.

NUEVOS ACADEMICOS

* * * El 25 de enero y el 15 de febrero, respectivamente, han ingresado en la Real Academia española Dámaso Alonso y Gerardo Diego. Es interesante contemplar cómo el viejo organismo fundado por Felipe V se mantiene en la brecha decidido a remozarse una vez más mediante la incorporación de valores como los de estos dos grandes poetas, que no sólo poseen indiscutible y rara categoría espiritual, sino que, además, fueron en sus años juveniles y continúan siéndolo todavía, en el más estricto y noble sentido de la palabra, elementos de vanguardia. Porque en aquellos tiempos en que la poesía moderna pugnaba afanosamente por abrirse paso a través de la maraña innoble de los prejuicios y de la incomprensión, Dámaso Alonso y Gerardo Diego figuraron desde el principio entre los que no retrocedieron ante la perspectiva de enfrentarse con valores y modos de opinar consagrados por el consentimiento unánime del ambiente, sino que se lanzaron a combatirlos resueltos a concluir con ellos. El triunfo coronó sus esfuerzos. Los años han pasado, y ellos, como todos los valores auténticos, han acusado su paso con el acrecentamiento de la ya inicial maestría en las labores de investigación y de creación, así como con esa presente madurez de espíritu que les permite, siempre inquietos, infatigables y alertas, seguir abriendo nuevos y espléndidos caminos de belleza. Dámaso nos da el ejemplo de cómo, después de haber señalado con envidiable lucidez el misterio de la poesía gongorina, puede emprender una labor creadora, absolutamente novedosa, al ofrecernos en *Hijos de la ira* ecos magníficos de las imprecaciones de los profetas bíblicos. Gerardo, por su parte, después de sus escarceos creacionistas que, como él nos lo advierte ya muy oportunamente, nadie sospecha la sangre que le han costado, nos asombra con la grandiosidad serena, impresionante en su hondura, de *Alondra de verdad,* así como con el intimismo recatado y exquisito de *La sorpresa.* Maravillosa lección la de estos dos grandes espíritus. Lección de eternidad. De que la poesía, por muy variados que sean los modos bajo los cuales llegue a presentársenos, es siempre *una.* De que el prescindir de los medios expresivos clásicos—llamémoslos así—no es por incapacidad de dominarlos, sino

porque la mejor imitación de los poetas que ya fueron es ser como ellos. Es decir, personales. Es decir, originales. Es decir, por tanto, innovadores. Y es así cómo la innovación es lo que mantiene la tradición en poesía, porque la tradición en poesía es la tradición de los poetas. Es decir, la tradición de los innovadores, la tradición de la innovación. Uno y otro lo han demostrado en sus discursos. Analizando al *hombre,* Medrano, Dámaso. Analizando al *poeta,* Lope, Gerardo. Uno y otro han demostrado su sólida cultura, su respeto, su auténtico respeto por la también auténtica tradición.

OSVALDO LIRA SS. CC.

LAS DECLARACIONES DE GARCIA SAYAN ACERCA DEL PLAN MARSHALL E IBEROAMERICA

* * * Entre los juicios críticos a las propuestas formuladas por el Comité de Cooperación Económica, o Comité de los 16, para la aplicación del programa de ayuda norteamericana a Europa, ocupan un papel muy destacado las declaraciones hechas públicas por el señor García Sayán, Ministro de Asuntos Exteriores de Perú.

Enfocando el problema desde un punto de vista iberoamericano, el Canciller García Sayán considera como muy optimistas las previsiones de posibles exportaciones de Europa a los países de América, en parte porque éstos han aumentado, a causa de la guerra sobre todo, su industrialización, y en parte, también, porque no ha crecido, desgraciadamente, el nivel de vida de ellos a un grado tan alto que les permita absorber, al ritmo que se establece en el Plan, los excedentes de exportación europeos. Además, y basándose en que el documento declara explícitamente la conexión entre todas las economías mundiales, no acierta a comprender la razón por la cual se estudia el progreso de Europa y no se hace lo propio con las naciones iberoamericanas, si bien reconoce que el Plan Marshall puede beneficiar indirectamente a Iberoamérica, abriéndole de nuevo sus tradicionales mercados de compra—calcula que la cuantía total de adquisiciones hechas por los dieciséis países de América Hispana podrá ascender a la importantísima cifra de 9.800 millones de dólares—; también pronostica que le causará notables perjuicios, como, por ejemplo, el cese de la venta por los Estados Unidos de ma-

quinaria, materias primas y productos manufacturados, por demandarlos urgentemente Europa, lo que retrasará grandemente su industrialización, con el consiguiente mantenimiento del bajo nivel de vida. Existe, asimismo, el peligro de que la escasez de productos exportados libremente para estos pueblos ocasione un alza considerable en los precios, con lo que se agudizaría aún más la crisis de dólares que reina en toda Iberoamérica. Agrega el Ministro peruano, que los graves problemas que afectan a la población europea los ayudaría a resolver una fuerte corriente inmigratoria, que los países iberoamericanos están en condiciones y en disposición de absorber, con beneficio para todos. Exportación de elemento humano, que es lo que están esperando las ilimitadas y ubérrimas tierras americanas, no de mercancías y productos industriales, que vendría a perjudicar la naciente industrialización de los países hispanoamericanos. Es esto, en resumen, lo que propone García Sayán con visión no sólo de economista, sino de sociólogo. Si se consultara a los pueblos de Europa, seguramente la propuesta del Ministro peruano encontraría un eco humano de simpatía en el corazón de las masas europeas que, encerradas en sus ciudades y aldeas, destrozadas por la guerra y la post-guerra, sueñan en América como en la tierra de promisión.

V. F.

LA PRIMERA REUNION PANAMERICANA DE CONSULTAS SOBRE HISTORIA

* * * Durante el mes de octubre del pasado año 1947 tuvo lugar en México la Primera Reunión de Consulta sobre Historia, del Instituto Panamericano de Geografía e Historia.

Los acuerdos y conclusiones han sido amplios y minuciosos, puesto que abarcan detalladamente todos los aspectos de la investigación y de la enseñanza de la Historia. Son dignos de atención los que se refieren a la protección de documentos y libros, publicaciones e informes sobre monumentos históricos, conservación y restauración de dichos monumentos, intensificación de la información bibliográfica e iconográfica, préstamo de libros de Historia entre las distintas bibliotecas de los países que integran el Instituto Panamericano,

formación de una sala Panamericana en los museos, ejecución de un *Atlas de Historia de América y de las culturas americanas*—con fines didácticos—, invitación a la UNESCO y a Filipinas, y las acertadas e interesantes conclusiones sobre archivos.

Es interesante, asimismo, señalar la constitución de un Comité del Movimiento Emancipador, con arreglo a lo previsto en la pasada Asamblea de Caracas. Este Comité ha de concentrar sus esfuerzos, preferentemente, en la elaboración y publicación de una bibliografía sobre el Congreso de Panamá de 1826 y sobre los orígenes y desarrollo del Movimiento independiente. No deja de extrañarnos, en este apartado, la indicación, cuasi obligatoria, que se hace a este Comité, de estudiar «los medios para *fomentar* la consideración de los factores económico-sociales e intelectuales en la investigación de los orígenes y desarrollo del Movimiento Emancipador Iberoamericano».

Los acuerdos se refieren en forma amplísima, acaso demasiado amplia, al estudio de la Prehistoria y la Antropología americanas, con una peligrosa tendencia de supervaloración de la Prehistoria y del hombre prehistórico «para la solución del problema del origen del hombre americano y de la evolución de su cultura», disminuyendo la indiscutible primacía histórica y cultural de la aportación española.

También nos ha llamado la atención el acuerdo XXIII, por el cual el Comité Ejecutivo ha de estudiar, en vista de los acuerdos que se adopten en la Novena Conferencia Panamericana de Bogotá, «las relaciones que deben existir entre la Comisión de Historia y todas las naciones no americanas que se interesan por la historia de América». Ahora bien, podemos preguntarnos: ¿en qué situación se considera a España a este respecto? Porque España—no se olvide—no sólo *se interesa*, sino que forma parte de la historia de América.

En definitiva, pues, nos parece que la primera Reunión Panamericana de Consulta sobre Historia ha desarrollado un intenso trabajo y ha de conseguir, en ciertos aspectos, interesantes frutos. Pero, por otra parte, no podemos menos de acusar cierto olvido de la fundamentalísima aportación española en América.

J. D.

* * * Puede afirmarse, como lo da a entender el pensamiento de Hegel, en la Introducción a su *Filosofía del Derecho,* que el pensamiento filosófico es fruto tardío en una cultura histórica y requiere una previa floración directa en otros órdenes de la actividad espiritual. Sólo en un momento de plenitud, una reflexión valorativa sobre el sentido más radical de aquellas actividades da origen a un pensamiento filosófico propiamente tal.

Hispanoamérica es, en cierta manera, una prolongación del mundo europeo con perfil hispánico. Sin embargo, existen en su estructura espiritual elementos nuevos, o antiguos y europeos, existiendo con modalidades inéditas. Este es el gran problema que hoy atrae la atención de la inteligencia en Hispanoamérica: determinar los elementos de su propia entidad histórico-cultural. Las soluciones posibles que entrañan, como lo muestra también el análisis crítico de la experiencia histórica de Hispanoamérica, la afirmación de una innegable filiación hispánica, y a través de ella europea, pero al mismo tiempo la novedad de una propia y particular conformación individual histórica que no destruye la específica unidad hispánica. Esta propia conformación, que se encuentra en un proceso unificador desde la época colonial, no logra aún su cifra clara y exacta porque su estado es aún de adolescencia histórica.

Es natural reconocer, por tanto, que en el mundo hispanoamericano la reflexión actual sobre su propia entidad constituye el punto de partida de una verdadera y originaria actividad filosófica. Hasta ahora, desde el siglo XVI, Hispanoamérica sólo había sido el escenario geográfico de una actividad filosófica escolar, de simple y pasiva recepción de doctrinas europeas sin ninguna discriminación crítica, capaz de engendrar una asimilación creadora. Por otra parte, a través de su historia, y especialmente a partir de la disgregación del imperio español, la reflexión filosófica aparece confundida, cuando no utilizada, con otras actividades intelectuales deformadoras. Sólo los últimos años ha aparecido en los distintos países hispanoamericanos la huella de una lenta pero segura vocacion filosófica, con rasgos de afirmación personal y crítica que desea re-

plantearse los problemas consciente y creadoramente. En publicaciones y cátedras aparece el perfil de una vocación realmente filosófica, que desde la residencia de los principios críticamente asimilados del pensamiento filosófico europeo, ilumina y eleva al plano de la reflexión filosófica todas las zonas y contornos de la vida del hombre y su condición histórica concreta.

Un signo revelador de esta auténtica vocación filosófica, que puede enorgullecer al país que ha tenido la iniciativa, es el primer Congreso Argentino de Filosofía, para el que se convoca, según reza la invitación oficial, a todos los estudiosos de los países hispano-hablantes para un diálogo sobre los temas más agudizados de nuestro tiempo.

La Universidad de Cuyo invita a este Congreso para los días doce al dieciséis de octubre de este año en Mendoza, con el objeto de celebrar los aniversarios de la Universidad, del Instituto de Filosofía, de la Promulgación de la Ley Universitaria y rendir homenaje a Francisco Suárez y Jaime Balmes en los centenarios de su nacimiento y muerte, respectivamente.

De acuerdo con la preocupación natural de este alborear filosófico en Hispanoamérica, la convocatoria pone el asenso sobre el tema del hombre y su condición histórica.

Una elevación desde la consideración de la situación políticosocial de la comunidad, fué la que llevó a Platón buscando una solución a la reflexión sobre la felicidad, engendrando una consideración teórica no opuesta a la praxis, sino como suprema forma de ella, que vendría a ser en lo sucesivo el hacer propio de la vida filosófica. Sólo la filosofía moderna, indiquemos a Descartes como paradigma, divorcia la vida filosófica de la vida y preocupación efectivas del hombre en la comunidad en que adquiere su dimensión exacta.

El Congreso Argentino de Filosofía quiere entroncarse a esa gran tradición, siendo al mismo tiempo fiel a la honda y natural preocupación del pensamiento actual en los pueblos hispanoamericanos, y por eso ha concentrado la atención sobre tres temas centrales: A), la persona humana; B), la educación humana; C), la comunidad humana. Cada uno de estos temas es desglosado para su consideración en los puntos de vista psicológicos, ontológicos, ético-jurídicos y culturales, invitando a la vez a plantear en cada uno de ellos cuestiones doctrinales y cuestiones históricas.

Por primera vez se reúne un Congreso Hispanoamericano de Filosofía y de él cabe esperar un diálogo profundo y un trabajo futuro coordinado entre los centros de actividad filosófica. Debe des-

tacarse entre esto a los argentinos, que han tomado la iniciativa para esta empresa, dando así muestras de fuerza y madurez. El Instituto de Filosofía de la Universidad de Cuyo y su director, Presbítero Juan Ramón Sepich, encargados de la organización de este Congreso, tienen una enorme responsabilidad y honor al constituirse en agentes de esta primera jornada de convivencia espiritual de los hombres que en Hispanoamérica han escogido la vida filosófica como su modo de ser hombres.

G. C.

CREACION DE LA COMISION ECONOMICA PARA HISPANOAMERICA EN LA O. N. U.

* * * El Comité competente de la O. N. U. ha aprobado por unanimidad un informe, recomendando la constitución de una Comisión Económica para Hispanoamérica, que fué puesto al estudio del Consejo Económico y Social en su reunión del mes de febrero.

No hubo discusiones de importancia sobre la conveniencia de formar dicha Comisión, pero en cambio existieron diferencias muy interesantes en diversos problemas funcionales y de procedimiento que se planteaban. Un ejemplo de ello fué la discusión entre el Delegado norteamericano, William A. Fowler, y el inglés, J. Alexander, que propusieron fórmulas distintas para las provisiones referentes a la admisión de miembros. Esta cuestión, de cierta delicadeza, pudo solventarse, pero originó un retraso en la elaboración definitiva del informe.

No obstante, lo más destacado fué la oposición condicionada de los Estados Unidos, que insistieron en impedir una interferencia de trabajo entre el organismo proyectado y el Consejo Económico y Social Interamericano de la Unión Panamericana. Los Estados Unidos propugnaban que la Comisión redujera el ámbito de sus estudios a los problemas originados o agravados por la guerra, y a juzgar por las noticias que poseemos sobre el texto del informe es ese criterio el que ha prosperado.

La Comisión tendrá por principales objetivos: «Estudiar y resolver los problemas más urgentes derivados de los desajustes económicos traídos por la guerra; integrar la economía hispanoameri-

cana con la del resto del mundo, con vistas a su cooperación en el esfuerzo común hacia la estabilidad económica mundial, y coordinar las actividades de la Comisión Económica para la América Hispana con los otros Organos funcionales o regionales de las Naciones Unidas, incluso las agencias especializadas».

Esta enumeración significa, en resumen, que el nuevo Organismo solamente complementará, en el amplio seno internacional de la O. N. U., las tareas que realiza la Unión Panamericana.

E. L.

CONGRESO INTERNACIONAL DE FILOSOFIA EN HONOR DE SUAREZ Y BALMES

* * * Con el objeto de celebrar el cuarto centenario del nacimiento de Francisco Suárez (1548) y el primero de la muerte de Jaime Balmes (1848), el Instituto «Luis Vives» de Filosofía, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, ha convocado a un Congreso Internacional de Filosofía, que se celebrará en Barcelona y Vich del 3 al 10 de octubre del presente año.

Este Congreso tiene una significativa importancia, en primer lugar, porque reunirá en un diálogo filosófico a todos los que actualmente en Europa y en América laboran, en lo hondo de la confusa situación actual de la inteligencia, por establecer un pensamiento unitario y orgánico que, fiel a los principios fundamentales de un realismo cristiano, tenga la aptitud de valorar e incorporar todo lo realmente valioso del pensamiento contemporáneo. En segundo lugar, su importancia estriba en la justa y necesaria recordación que en esta ocasión se hará de dos figuras del pensamiento hispánico, figuras de un definitivo significado en la historia de la Filosofía española y europea.

Aunque la convocatoria al Congreso deja abierto el campo para abordar en él cualquier tema filosófico, esperamos que en esta ocasión se inicie por los pensadores hispánicos y europeos en general un estudio más completo y sistemático de algunos aspectos de la obra del eminente filósofo granadino P. Francisco Suárez. Sin duda, que es abundante la literatura que Suárez ha inspirado en la filosofía moderna a través de cuatro siglos, y más significativa su influencia en

la filosofía moderna y en el pensamiento teológico de los últimos siglos; sin embargo, creemos que existen aún aspectos casi inéditos, en relación a su importancia, del significado del Doctor Eximio en la historia de la filosofía moderna, que sería muy fecundo destacar.

La médula del pensamiento de Suárez está contenida en sus «Disputaciones Metafísicas». Dos aspectos, entre muchos, del significado histórico de esta obra están esperando, y lo deseamos, de este próximo Congreso una nueva y más completa aclaración. Es el primero la importancia e influencia de estas Disputaciones como la primera obra sistemática de Metafísica como saber formalmente constituído de una manera independiente y autónoma.

Por otra parte, es de sobra conocido que las disputaciones constituyeron texto de estudio en la mayoría de las universidades europeas, y especialmente alemanas, durante el siglo XVII y hasta avanzado el XVIII, y se reconoce, además, la influencia indudable que Suárez ejerce sobre Descartes, Leibniz y la filosofía europea hasta Hegel. Sin embargo, no está aún suficiente y definitivamente resuelto el significado e influencia que Suárez tiene en el desarrollo moderno de la teoría del conocimiento desde Descartes hasta Kant y el idealismo posterior. Obras como la del P. Merechal no han resuelto la cuestión, y queda aún mucho por hacer en ese camino.

Los filósofos de habla hispana, en cordial diálogo con los de otros pueblos, esperan mostrar y participar a todos la hondura y reciedumbre de la filosofía española, representada en dos nombres que señalan—Suárez cerrando el gran período, y Balmes como expresión de que no quiere morir—la mejor tradición del pensamiento hispánico.

G.

EL DESARROLLO DE LOS ESTUDIOS SOBRE HISPANOAMERICA EN LOS ESTADOS UNIDOS DURANTE EL PERIODO DE 1939-1945

* * * Lewis Hanke ha publicado, al respecto, en la revista *The Americas*, un interesantísimo trabajo. Señala, en el mismo, el extraordinario incremento que han experimentado en los Estados Unidos los estudios sobre la América Latina, para nosotros Hispanoamérica, en el período de la segunda guerra mundial. En notable medida ha sido debida esta expansión a las actividades de guerra del Departamento de Estado y a la Oficina de Coordinación de Asuntos Interamericanos. Esto, que hubiera podido ser mero índice de un interés bélico, se vió consolidado por los vigorosos elementos y puntales en que se apoyó. Debemos destacar del anonimato a la *John Simon Guggenheim Memorial Foundation*, o sea el Instituto de Humanidades de la Fundación Rockefeller. La primera organización que con su lema «Sin distinción de raza, color o credo» aguijoneaba el interés de la opinión pública sobre los problemas de Hispanoamérica, contribuyendo notablemente a la presencia de investigadores hispanoamericanos en los laboratorios, librerías y universidades estadounidenses.

Durante este año de 1940, tres Universidades, la de Tulane, North Carolina y Duke, fueron subvencionadas para la adquisición de libros; la Universidad Brown para la producción y cambio de microfilms, y lo fué, igualmente, el Instituto de Cooperación Intelectual de la Unión Panamericana.

Bajo la dirección del profesor C. H. Haring se venía publicando, por el Comité de Estudios sobre América Latina, un *Manual de Estudios Latinoamericanos*, desde el año de 1936, que recoge anualmente las más selectas e importantes publicaciones hispanoamericanas en el campo de las Ciencias Sociales y Humanidades. Este Comité apadrinó también el establecimiento de Institutos de Estudios Latinoamericanos en la Universidad de Michigán en 1939 y en la de Texas en 1940 y cooperó con el Consejo Americano de Sociedades Eruditas para la creación de un Instituto que intensificara la enseñanza del español y portugués, lo cual fué hecho, en

1941, para el primero, en la Universidad de Wyoming, bajo la dirección del Dr. William Berrien, y al año siguiente, para el portugués, en Burligton y bajo la misma dirección.

El Comité fué particularmente activo en el campo bibliográfico. Así, al mismo tiempo que establecía y mantenía el *Manual de Estudios Latinoamericanos* comenzaba la publicación de una serie de Guía, siendo la primera: *Guía de Manuscritos Latinoamericanos en la Biblioteca de Universidad de Texas*, por Carlos E. Castañeda y Jack Antrey Dabbs, y la segunda una *Guía Bibliográfica de materiales sobre la América Hispana*, por Madaline W. Nichols. En la actualidad prepara dos guías sobre Literatura, Lingüística y Folklore a cargo de Sturgis E. Leavitt, en colaboración con Madaline W. Nichols y J. R. Spell y un *Manual de Estudios Brasileños* de Rubens Borba de Moraes y William Berrien.

Estas actividades despertaron un gran interés en otras Asociaciones que, juntando sus fuerzas, apadrinaron la J. C. L. A. S. (Comité Unido de Estudios Latinoamericanos), nacido en enero de 1942, siendo su presidente Robert Redfield y su secretario el profesor Wendell Bennett. Una de sus principales actividades fué el Centro de Educación Interamericano, dirigido por Dean Henry Grattan Doyle y D. Francisco Aguilera, del que salían muchos oficiales del Gobierno destinados a Hispanoamérica con un conocimiento básico del español y el portugués y ligeramente iniciados en la vida y costumbres hispanoamericanas. La J. C. L. A. S. editó en abril de 1943, el primer número de *Notas sobre los Estudios Latinoamericanos,* y su trabajo ha proseguido con la edición de nuevas obras.

El artículo de Lewis Hanke continúa extensamente señalando los problemas que acarreó el intervencionismo estatal y las oportunidades que se abrieron. A partir de esa fecha, se fundaron el «Instituto Social de Antropología», el «Archivo Fotográfico de Cultura Hispánica», sin olvidar el gigantesco manual sobre «South American Indians». Señalaremos, por su importancia, la fundación, en Wáshington, en 1944, de la «Academia de la Historia Franciscana de América». Este centro edita la revista *The Americas,* y ha emprendido la publicación de importantes materiales franciscanos, como son las Cartas de Fray Junípero Serra, por el Padre Maximin Piette, que será publicada en ediciones de español e inglés.

Para terminar, señalaremos la celebración, en la Universidad de Yale, en mayo de 1943, del primer Congreso Interamericano de de Filosofía. Son de mencionar, asimismo, el Instituto de Estadística Interamericano fundado en el año 1940 y la Revista de Historia

de América, que sigue publicándose bajo la dirección de Silvio A. Zabala.

Cantidad ingente de artículos, trabajos o monografías hablan por sí solos de la importancia que Estados Unidos de América del Norte atribuye a los problemas de Hispanoamérica.

EL CONCEPTO DE ESPAÑA EN EL RIO DE LA PLATA

* * * Con este título, el profesor argentino Doctor Arturo Berenguer Carisono ha estudiado, en las Conferencias pronunciadas en la Cátedra Ramiro de Maeztu, de la Universidad de Madrid, la evolución que en la mente de la intelectualidad argentina y uruguaya ha sufrido la idea y el sentimiento de España. Donde su hispanofobia consciente, adoptada como línea de conducta, pero en la que, en realidad, tenía muy poco que ver el sentimiento, y que para librarse de lo español recurre a la filosofía francesa y a copiar la estructura política de los Estados Unidos, se llega a la plena aceptación del hispanismo como auténtica raíz nacional.

La primera conferencia estuvo dedicada al análisis de las posturas antiespañolistas de los literatos del pasado siglo. Este divorcio era puramente artificioso y buscado de propósito, muchas veces con fraseología y métodos netamente españoles en su esencia. Incluso el movimiento romántico, que por sus raíces nacionalistas debía haber significado una vuelta hacia lo autóctono, que era, en definitiva, lo español, equivocó su camino, y tomó, con su jefe Echevarría, todo su caudal de Víctor Cousin y de Víctor Hugo. Esta orientación afrancesada carecía de base popular, y al producirse esta misma diferenciación en política, surgen los caudillos, que, aun con toda su anarquía e incluso su barbarie, representaban las tendencias y sentimientos populares frente a la ideología, ajena a la realidad interior, de los políticos de Buenos Aires.

Consideración especial merece la figura de Sarmiento, hispanófobo convencido, virulento y práctico. Para poder juzgar adecuadamente su pensamiento, es preciso tener en cuenta que era un autodidacto; que hubo de formarse a sí mismo, y que conoció en su juventud el país devastado por los caudillos. Si en sus palabras atacó a España, en su temperamento es netamente español.

Después de él, empieza ya a iniciarse el movimiento hacia Es-

paña, con la generación del 80, en realidad los primeros universitarios, aunque aun entre ellos perdure la formación francesa. Ocurre, además, por entonces un fenómeno demográfico que vuelve a conectar con España: la inmigración, tanto la popular, de masa, que va a descubrir fuentes de riqueza, como la intelectual, integrada por los hombres que emigraron de la Península por razones políticas y que generaron en los medios elevados un ambiente propicio al hispanismo.

El movimiento romántico fué hacia fin de siglo sustituído por el modernismo, que, aunque en sus comienzos se hallase influído en cierta medida por la escuela parnasiana y simbolista francesa, bien pronto entró, con Rubén Darío, en su senda definitiva, centrando el concepto fundamental de la cultura hispanoamericana.

El modernismo en América es un fenómeno trascendental y todavía poco estudiado. Tan preparado estaba el ambiente, que no tardó en surgir la plasmación vital de este movimiento espiritual hispánico en las fiestas del Centenario. La embajada extraordinaria de la infanta Isabel y su séquito de prestigios españoles en todos los órdenes fué su broche de oro.

Era preciso levantar la decaída enseñanza de la Historia española, y ello lo hicieron el argentino José León Suárez y el español Ricardo Monersanz. Finalmente, el Gobierno prestó consagración oficial a esta actitud hispanista, primero con el decreto del general Roca suprimiendo del Himno argentino las estrofas que podían considerarse ofensivas para España, en 1910, y después, con la disposición del presidente Irigoyen estableciendo el Día de la Raza.

Terminó el conferenciante haciendo alusión a las tres jerarquías fundamentales de valores que, en el orden espiritual, constituyen la herencia eterna que Hispanoamérica ha recibido de España: la religión, la lengua y el estilo mismo de vida. Esto se comprende hoy perfectamente en la Argentina, y la labor del hispanismo allí es ya simplemente la de mantener viva esta esencia hispánica.

T.

MEXICO ANTE EL «PLAN CLAYTON»

* * * Ante la conferencia que se iba a celebrar en La Habana, el pueblo mejicano—en el más amplio sentido de la palabra—reaccionó de un modo claro y terminante. La aprobación del «Plan Clayton», que se iba a tratar en condiciones de superioridad para los que lo proponían, traería la abolición de las barreras aduaneras. En consecuencia, naciones como Méjico, cuyo grado de industrialización no es muy elevado, verían planteado un grave problema no sólo para su industria y economía, sino también para la situación social del país. En efecto, sólo merced a las protecciones aduaneras, Méjico puede continuar su proceso de industrialización interior y competir—dentro de mercados interiores—con el producto extranjero. Las consecuencias de la disminución de las barreras aduaneras son bien claras: 1) Cierre de industrias, comercios y paralización de negocios. 2) Paro de la población industrial y de aquellos que se relacionan con ella. Por la situación y organización de su industria, Méjico no puede competir en costos con las manufacturas de los países fuertemente industrializados que, merced a su potencia, a sus mercados y a su sistema de gran especialización industrial, pueden fabricar en serie y, por tanto, a precios bajísimos, sobre todo en comparación con los de la industria mejicana. Este mismo problema se va a presentar en otros países.

¿Cuál ha sido la reacción del pueblo ante este intento del «Plan Clayton»? Parece ser que en la capital se congregaron unos 25.000 manifestantes que, tras recorrer las principales calles de la ciudad, llegaron a la plaza de la Constitución para celebrar un *meeting*. Los componentes de la manifestación, a juzgar no sólo por las noticias que poseemos, sino por la información gráfica, son de la más varia composición social, pero, en cambio, el espíritu no puede ser más idéntico. La base de los carteles y la propaganda es la unión ante el «Plan Clayton» que a todos afecta. Los principales Sindicatos que integraron la manifestación fueron el ferroviario, petrolífero, cinematográfico, siderometalúrgico, Monte de Piedad, amén de otros de carácter particular y político.

Los oradores, excitando al patriotismo, combatieron el «Plan

Clayton», encabezando el *meeting* Enrique Díaz de León, *leader* de los mineros. En el mismo sentido se expresaron otros oradores.

En cuanto a política interior se refiere, parece que esto contribuye a apoyar al presidente Alemán, con cuya política se solidarizaron los oradores y cuya cooperación le ofrecieron. Al Presidente le atribuyen la frase—que ha sido recogida por los manifestantes—de que toda la historia de Méjico «ha sido un combate contra la necesidad, contra el despotismo y contra la intervención de los poderosos». Prueba del carácter patriótico que quisieron infundirle a la manifestación fué el canto del Himno Nacional mejicano con el que concluyó y que ponía de relieve la dificultad del problema planteado en la conferencia de La Habana.

L. Z.

POLITICA PORTUGUESA DEL ESPIRITU

* * * Catorce años de labor de la portuguesa *Política del Espíritu* están sintetizados en la exposición retrospectiva que acaba de inaugurarse, en los últimos días de enero, en el Palacio Foz, de Lisboa.

«Hemos intentado crear un clima poético dentro de la vida portuguesa», dice una frase inaugural, que perfila el sentido de todos los esfuerzos confluyentes, iluminando su propósito fundamental.

¿Manifestaciones de tal afán?

La orgullosa afirmación de los valores nacionales, ocultos siempre en la entraña de la vida popular, ha originado una consciente y sabia vigorización de sus genuinas manifestaciones: concursos de danzas, creación del espectáculo de los bailados «Verde Gaio», que han recorrido en triunfo muchos escenarios del mundo, y exposiciones de la artesanía regional y de esas sutiles artes menores que, como los bordados, los barros o los tapices, dan una nota evocadora a la vida diaria de muchas viejas y pequeñas ciudades portuguesas. En esta línea de un esfuerzo por airear las estampas más típicamente nacionales está el concurso «A aldea mais portuguesa de Portugal», que concede el «Galo de Prata» a la torre de la aldea en que más puramente se vengan conservando el arte popular y las costumbres tradicionales de la tierra.

Los premios nacionales anuales constituyen un estímulo a la

labor intelectual: a la producción y artistas del cinema, al periodismo («Premio Alfonso de Braganza»), poesía («Antero de Quental»), literatura infantil («María Amalia Vaz de Carvalho»), teatro, novela, ensayos políticos y económicos («Anselmo de Andrade»), y libros de carácter histórico («Premio Alexandre Herculano»). Como coronación de todos éstos, el «Premio Camoens», que cada dos años se concede al mejor libro de autor extranjero, publicado fuera de Portugal, sobre un aspecto cualquiera de la cultura o la actualidad lusitanas. Dos españoles tienen hasta ahora esta distinción portuguesa: Jesús Pabón y Suárez de Urbina, y Florentino Pérez Embid.

Elegancia, cuidado de los pequeños detalles, pulcritud, en fin, son la tónica de las ediciones del Secretariado Nacional de Información, que ha logrado crear un tipo a la vez moderno y fino en la presentación de sus folletos, de las revistas como *Panorama*, *Atlántico* o el boletín *Portugal*, y de los libros, entre los cuales destacan por sí mismos el volumen *Portugal. Breviário da Pátria para os portugueses ausentes*, y los de la serie «Idearium», pequeñas antologías del pensamiento lusitano.

Una red de albergues turísticos en el interior y una serie de exposiciones globales en el exterior (París, Nueva York, Madrid) han acercado a la atención del mundo las estampas y los perfiles del genio nacional, cuyo renovado vigor viene siendo previamente objeto preferente de la *Política do Espírito*. Otra frase, estampada al frente del actual certamen retrospectivo, condensa y glosa los procedimientos de aquélla: «Somos demasiado honrados y pobres para comprar conciencias. Preferimos conquistarlas.»

Buena cifra que bien puede ser tomada como norma de muchas actuaciones públicas. Norma de limpieza, de decoro, de sentido de realidad y—por añadidura—de eficacia.

R. M. P.

SOBRE UNA INTERPRETACION DE CERVANTES

* * * Entre las conmemoraciones y recuerdos que a la egregia figura de don Miguel de Cervantes han venido dedicándose por su IV Centenario, y que por todo el mundo trajeron al primer plano intelectual a nuestro Príncipe de los Ingenios, actualizando su humana figura, glosando su época, y, por necesaria consecuencia, a la España de su tiempo, ha habido literatura de todo género; desde el concienzudo ensayo, al modesto artículo periodístico; desde el análisis con rigor científico, auténtico o pretendido, hasta la evocación intrascendente con valor puramente lírico o sentimental.

De entre los artículos, no sabríamos decir a cuál de las dos últimas categorías mencionadas pertenece el que publicó en la revista londinense *The Listener* Salvador de Madariaga. Como corresponde a una avezada pluma como la suya, el panorama de la época está allí trazado con rápidas pinceladas impresionistas y toques de color que, sin profundizar en nada, dan al todo el aire de un boceto acabado. Desde antiguo blasona Madariaga de objetividad en el campo histórico, y aunque esta objetividad ha sido a veces más deseada que lograda, a ella sacrificó en ocasiones—lo que sin duda le honra—sus conocidos prejuicios políticos y aún los filosóficos. Muestra reciente de ello es su último libro, no hace mucho aparecido en Londres, *The rise of the Spanish American Empire*, en cuyo prólogo él mismo reconoce que el amor a la verdad frecuentemente no es compatible con determinadas actitudes previas tomadas ante el panorama histórico a causa de convicciones u opiniones personales más o menos fundadas. En el libro citado supera su pretendida y acostumbrada postura intelectual de *free-thinking*, como, por ejemplo, cuando hace una imparcial y sincera defensa de la Inquisición española, colocándose en el punto de vista de las instituciones, costumbres y pensamientos de aquel tiempo; o como cuando refiere la acción tutelar y colonizadora en Indias de la Corona y la Iglesia, aun cuando en este último aspecto exagere algo los defectos individuales y humanos para restar un poco de luz a la brillantez del cuadro mostrado. No obstante, y en conjunto, ha conseguido colocar, para usar sus propias palabras—aunque él las dice refiriéndose al actual duque de Alba—*History over Politics*.

Sin embargo, por lo visto, en un simple artículo periodístico no es tan necesaria la objetividad histórica ni la rigurosidad de pensamiento, cuando se trata de cuestiones de detalle, aun cuando vengan al fin esos detalles a matizar equivocadamente la cuestión central. Tal vez sea que, en su opinión, cada cosa, libro y artículo, va destinada a diferentes públicos y ha de redactarse, por tanto, con diferente criterio, para dar satisfacción a la preferencia por la seriedad objetiva o a los prejuicios comunes que presumiblemente espera hallar cada género de lectores.

Es el caso que en el citado artículo, tras una rápida reseña de la vida cervantina y tras de unas acertadas consideraciones sobre la singular personalidad de Cervantes como hombre, genialmente inadaptado y hasta desdichado en las circunstancias ordinarias, y magníficamente dueño de sí y poseído de su intrínseco valor de español en lo extraordinario y en la aventura—recuérdense Lepanto y los Baños de Argel—se pasa suavemente a querer relacionar esta inadaptación del genio a lo normal con una pretendida disconformidad cervantina para con la España de su tiempo.

Recordando el pasaje del *Quijote* que refiere el encuentro de Sancho, al regresar de la Insula, con su vecino Ricote, que le cuenta que en Alemania vive cada uno como quiere, sin que nadie se meta en las creencias de cada cual, el articulista se pregunta cómo es posible que la Inquisición dejara pasar aquella frase. Lo que a nosotros nos asombra, en cambio, es que el señor Madariaga parezca aquí confundir la Inquisición con una censura política moderna, o que se base en esa o parecidas futilidades para calificar a Miguel de Cervantes, cristiano viejo, de librepensador, en cuanto ello implica una disidencia de pensamiento con el que pudiéramos llamar nacional. Ni la vida ni la obra de Cervantes justifican tal aseveración.

Del universal amor y comprensión hacia los seres humanos, que, como Madariaga dice muy bien, salva al *Quijote* de ser amargamente irónico y le da su imperecedera grandeza, se quiere inferir, y eso ya no es cierto, una posición disidente en el fondo con lo representativo de su país y de su tiempo, llegando hasta encontrar en él un heraldo del racionalismo; cuando precisamente es Cervantes la máxima figura representativa en las letras de la espiritualidad y universalismo de España, que bien pronto iban a chocar con el raquitismo racionalista y el nacionalismo que por doquiera comenzaba a brotar en Europa como producto de la Reforma. Es precisamente ese universalismo de Cervantes, esa cálida generosidad con que dibuja a todos sus personajes, bien diferente a

la húmeda filantropía del siglo de la Razón y de las Luces que había de venir después, lo que le caracteriza como español, y como español de su tiempo. Porque la fundamental ortodoxia hispana no es, ni menos lo fué en nuestra época de grandeza, cerrojo del pensamiento para impedirle abrirse a los vientos de la sensibilidad y el humorismo. No es preciso ser librepensador para ser magnánimo; y si dejáramos hablar a nuestro propio sentir, diríamos que muchas veces ocurre precisamente lo contrario.

Si para poder llamar a Cervantes «liberal en nuestro sentido de la palabra» se entiende por tal, con una amplitud de concepto un tanto excesiva, «un hombre que busca la armonía y concordancia de las cosas», entonces, liberales fueron desde Fray Luis de León y Luis Vives a San Juan de la Cruz, y liberales nos llamaremos todos, que nadie querrá cargar voluntariamente con el sambenito de enemigo de la armonía y de la concordia. No, no es liberal Cervantes, porque un hombre que busca la armonía y la concordancia de las cosas no es un liberal, sino un clásico; y eso fué él: el último de los grandes clásicos, que dejó la huella de su serenidad en un tiempo en que ya comenzaba a brotar en todos los órdenes vitales la exultante floración del barroco, como grito de apasionada protesta contra esa Reforma y ese racionalismo que habían venido a quebrar la unidad y la ecumenicidad del orbe cristiano.

J. E. THOMAS

MEXICO Y ESPAÑA

* * * Con la llegada del avión «Veracruz» al aeropuerto madrileño de Barajas, Méjico y España quedan a un día y medio de vuelo. Para subrayar tan grata realidad, no emplearemos aquí la clásica y fácil literatura de bienvenida, porque, verdaderamente, nada hay tan expresivo y grandioso como el hecho mismo de poder afirmar que, de la noche a la mañana, se pueda ir de España a Méjico y de Méjico a España.

He aquí cómo la técnica—la técnica, a la que los hispánicos persistimos en desdeñar—sirve a maravilla el acercamiento físico de los pueblos y cómo la llegada por el aire de un montón de hierros enchapados puede originar emociones tan profundas y desbordan-

tes como las que estremecieron a la inmensa muchedumbre que en el aeropuerto de Madrid presenció la aparición en el cielo azul de Paracuellos de la aeronave mejicana.

Banderas tricolores, con el escudo del águila y la serpiente, flameaban al viento; la colonia mejicana interpretó su himno nacional con la desafinación tan característica de los hispánicos cuando cantan a coro. Los españoles enronquecieron gritando vivas a Méjico. Ninguno de los que se encontraban en el amplio aeropuerto habían acudido a esperar a familiar o conocido alguno. Ni se sabía quiénes eran los pasajeros que llegaban en el avión; sin embargo, éstos fueron recibidos no con formularios apretones de manos, sino con firmes y apretados abrazos.

La llegada del «Veracruz» a tierra española hace todavía más paradójica la situación de desconocimiento oficial en que ambos países viven. Para el Gobierno de Méjico, la bandera del país en que su avión aterrizaba es jurídicamente desconocida. La que el avión mejicano traía pintada en su cola pertenece, para el Gobierno de España, a un país borrado de su mapa diplomático. Todavía más: Méjico tiene reconocido como gobierno de España al llamado «en el exilio», y esto, nueve años después de que los miembros de tal Comité abandonasen el territorio español. Paradoja de la política, se dirá, pero el imperativo de eficacia, de máxima eficacia a que debemos servir los hispánicos no puede tolerarlo. Nos hace falta el tiempo para otra cosa que para perderlo en discusiones bizantinas. En esta hora difícil y angustiada del mundo se nos demanda algo más que actuar de espectadores de las pugnas de dos grandes bloques que intentan abarcar dentro de sí a todos los hombres. La Historia nos aguarda porque sabe que sin la acción de los hispánicos la tragedia será inevitable. Y a la Historia no se la sirve con actitudes tan ridículas como la de la prolongada suspensión de relaciones entre Méjico y España.

Dios haga que el hecho de haber quedado Méjico a día y medio de vuelo de este viejo solar hispano sea algo más que un prodigio de la técnica moderna: el comienzo de una etapa de fecundidad en la que hoy, por fuerza de ese absurdo desconocimiento oficial, no es mutuamente sino mero romántico cariño hispanomejicano.